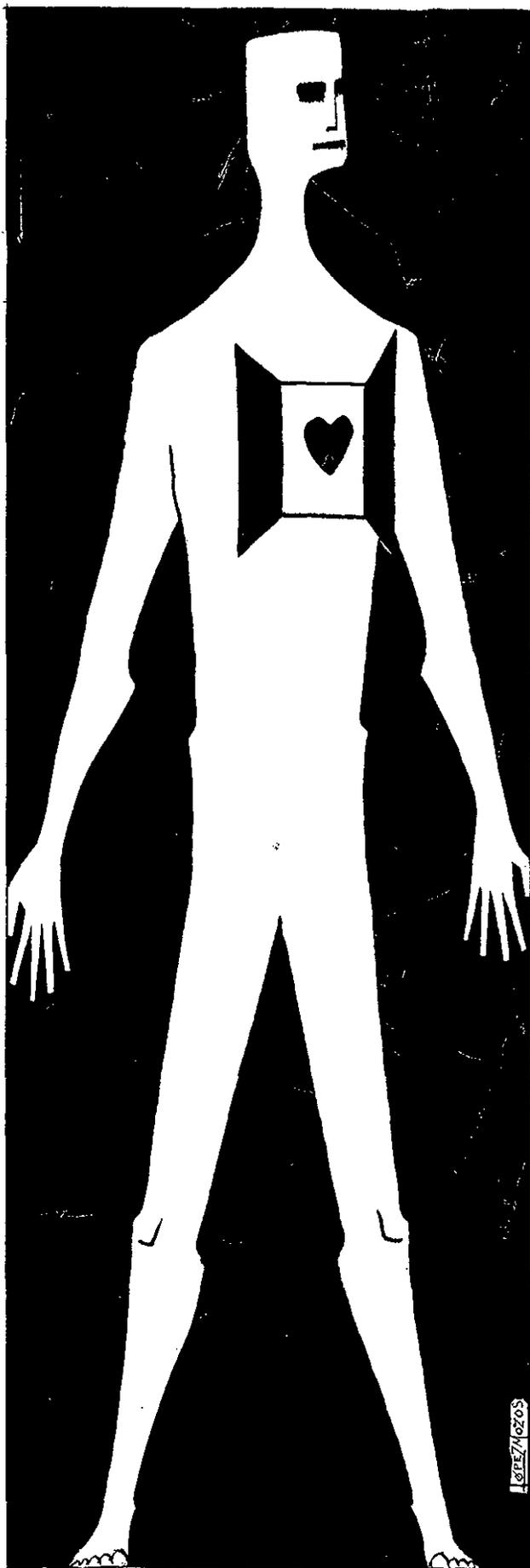


Si em bra

Revista mensual de Manzanares
N.º 12 ABRIL 1969



SOZOL/3205

SINCERIDAD

Relativamente fácil es ocultar la verdad metiendo un no donde la honradez exige colocar un sí. Fácil y a la vez muy en boga, porque el lenguaje de las apariencias es una moda como tantas otras. Como lo es emplear la palabra como medio utilitario. Como vehículo de nuestros intereses. Cuando la palabra ha de ser el delegado existencial de la propia persona: yo, fulano de tal, me doy a mí mismo en mi palabra. Ese soy en mi palabra. Si quieres me aceptas y ya juntos haremos el camino de nuestra existencia menos duro... Porque la sinceridad engendra siempre unidad en la verdad.

De todos modos esa sinceridad de hombre a hombre parece que se nos ha ocultado o la hemos ahuyentado de nuestras vidas. Somos insinceros a todo nivel. Público y personal. Y así vemos que una amalgama de mentiras nos está invadiendo y robando el rostro auténtico de la sociedad y de la Iglesia: «El mejor detergente que deja las ropas desconocidas de blanca». «Todo marcha bien si usted bebe tal líquido mágico...». «La Iglesia es la sociedad supremamente perfecta que jamás cometió un disparate. Ni siquiera el de no ponerse a tono con los hombres a los que debe salvar. Ni siquiera el de dar una orden desde un dicasterio que haya destrozado para toda una vida la existencia de alguien inocente...». Y esto se afirma a pleno pulmón con una retórica hecha de floritura de palabras y de términos canonizados capaces de ocultar puños de hierro con guantes de terciopelo. Y se ha ido aún más lejos. Se ha anulado todo lenguaje apto para decir y llamar a las cosas por su nombre. Y ahora nos encontramos con que cuando alguien quiere ser sincero no encuentra palabras adecuadas y se expresa mal y es mal entendido y necesariamente cae en las garras de «los insinceros» conscientes o inconscientes. Esto en el mejor de los casos. En el peor se rabia por dentro y se farfullan por fuera sonidos inarticulados que a la larga acaban con las propias reservas. Todo porque sólo hay palabras para manifestar «las cosas buenas».

Esta misma insinceridad pública ha llevado a las gentes y al elemento humano de la Iglesia a ofrecernos una santidad idealizada. Con santos sin rostro humano, sino con rostros angelicales y de

escayola que ocultan en un vuelo de insinceridad su pertenencia al linaje de Adán. Esos santos prefabricados nacieron y murieron sin la huella de los primeros padres...

La sociedad nos presenta además una historia de ideales y no de realidades junto a hombres intachables porque alguien se encarga de ocultar «sinceramente» su vida privada. Sólo hay actos públicos en ellos y éstos adornados por la retórica impersonal de unos talentos al servicio de la «buena fama».

Y luego esas mentes que se creen salvadoras porque alguien más culpable que ellas está halagando sus sentidos y reverenciando sus despistes que más que actitudes de servicio crean mentes principescas.

Ante toda esta insinceridad a nivel público pienso que, conscientes o sin quererlo, siempre que de algún modo aparentamos algo de lo que no somos, abrimos el camino a la insinceridad. Pienso por mero ejemplo en los padres de familia y de la Iglesia que con su boato de ropas o de autoridad suscitan en los súbditos una obediencia fundada en un temor reverencial más que una actitud humana que brote de su interior. La obediencia será sólo entonces hasta que dure el temor.

A nivel personal ocultamos nuestros propios problemas. Problemas de economía, de pobreza personal. No queremos que afloren nuestras dudas sobre tantas cosas de las que no estamos convencidos. Y seguimos fingiendo algo que no sentimos. No tenemos coraje para enfrentarnos con nuestro propio yo. Y recurrimos a la retórica o a los hechos de evasión. Y así recorremos el camino de nuestra propia existencia ocultándonos la verdad a nosotros mismos. De igual modo que la insinceridad pública está hecha para ocultar la verdad a los otros.

Frente a esta verdad de la insinceridad debemos poner una solución: la de la sinceridad. Pero nunca con perjuicio de la caridad. Porque puede darse el caso de que la sinceridad esté totalmente de nuestra parte. Pero si no lo está la caridad de poco nos habrá valido el haber sido sinceros. Por eso una medida importante de sensibilidad humana es la capacidad de reprimir nuestro impulso de sinceridad a favor de una respuesta más rica, pero franca siempre.

Nuestro problema económico-social

Escribe: A. F. VAZQUEZ

Quizá el título sea demasiado pomposo y el contenido de estas líneas se quede para muchos en agua de borrajas, porque mis estudios de economía son escasos; pero no me resisto a probar fortuna.

No quisiera pecar de pesimista, ya que parece que desde una revista o periódico local debiera escribirse para mayor gloria del pueblo; pero si de esto que parece crítica sale algo constructivo, sirve para mover algunos espíritus adormilados con capacidad económica o promover inquietudes, me doy por satisfecho.

No sé si os habrán pasado inadvertidos unos hechos que se vienen prodigando cada vez con más frecuencia y se han acentuado todavía más en este año último: las enajenaciones de fincas rústicas de cierta extensión a compradores de pueblos vecinos.

¿Qué pasa en Manzanares, que siempre ha sido de una saneada riqueza agrícola y vinícola y aún no ha llegado su aurora industrial, aunque estén puestos los «sparticos», para que tenga que abandonar poco a poco el campo?

¿Cómo es posible que la explotación de estas tierras que se venden no sea rentable para los anteriores dueños y lo sea para los actuales, en los que se nota, de una transacción a otra, un mayor afán de compra?

¿Qué irá ocurriendo cuando pasen dos o tres años y la situación se prolongue o se noten los efectos de la ya consumada?

Analicemos esta problemática:

Si la producción unitaria del campo es ahora notablemente mayor que la de los años a caballo entre las dos conflagraciones mundiales, incluso llegando a no estar improductivo ni un palmo aun en zonas marginales en cuanto

moderna hacen que lo que se consideraba antes comodidades sean hoy necesidades (muy lógicas, por otra parte) y, al tener que seguir el propietario rodando en esta vida que le arrastra, no tiene más remedio, aun sin miras del futuro, que realizar para salvar los obstáculos, o porque al encontrar (si hace balance, que lo dudo) muy bajos los tantos por ciento del interés de su capital, dan un giro a su economía y la enfocan por el cómodo «corte del cupón» o la especulación bursátil.

Estas tierras y otras como ellas pudieran NO ser rentables para sus vendedores a causa de los gastos de explotación, maquinaria, productos y mano de obra con bajos rendimientos y responsabilidad de su trabajo, por un lado, y, por otro, la congelación de los precios de los productos agrícolas durante bastantes años seguidos (véase el trigo y otros cereales e incluso el vino con respecto a las alzas durante el último decenio de los productos industriales, servicios e impuestos), que hacen aminorar las rentas hasta límites en que tienen que tomar una resolución, y SI para los compradores que a pesar de tener casi los mismos inconvenientes que los otros llevan generalmente una explotación familiar, padres e hijos en perfecta conjunción y con una vida austera y hasta casi miserable, lo que viene a demostrar la importancia de la mano de obra, sin olvidar las intrigas y susurros de una devaluación monetaria.

En la tercera interrogante es indudable que aunque las tierras son inamovibles no así el producto de éstas, que se marchará a los pueblos de sus propietarios con merma de la renta «per capita» local, y que la mano de obra

¿Cómo es posible que la explotación de estas tierras, que se venden, no sea rentable para los anteriores dueños y lo sea para los actuales en los que se nota, de una transacción a otra, un mayor afán de compra?

al límite de lo productivo rentable, debido a mejores técnicas, mecanización y selección, no es ventajoso para el propietario que no cultiva personalmente las tierras esta explotación, por tres cosas: porque la mano de obra necesaria, al bajar los rendimientos por jornada, supone balance final; porque las exigencias de la vida un renglón muy importante a rebajar en el

necesaria no será tampoco la de nuestra localidad, con lo que al conjuntarse estas dos consecuencias la situación se agrava por dos vertientes.

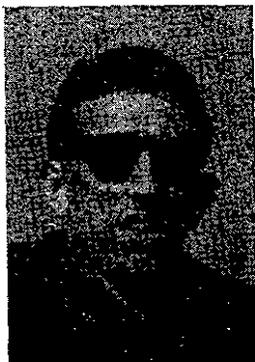
Admito soluciones, que las hay, y de las que en otro artículo hablaremos para que no me tratéis de agorero.

A LOPEZ DE LOS MOZOS

Por Carmen GONZALEZ-CALERO FLORES

No juzguéis a los hombres por las cosas grandes, pues todos ellos tienen interés en hacerlas bien; juzgadlo por las pequeñas si queréis conocer el fondo de su corazón.

Massillón



López de los Mozos, autor de las portadas de «Siembra»

El estudio de Antonio López Mozos se compone de dos habitaciones: una donde recibe las visitas y guarda sus cuadros terminados, otra donde trabaja. En esta última es a veces inconcebible cómo puedan caber tantas personas reunidas, casi fundidas entre sillas deterioradas, asientos improvisados con cualquier cajón desvencijado, banco de carpintero, bastidores y lienzos para cuadros, herramientas, y en su centro Antonio, ocupado siempre en algo, constantemente trabajando, sin importarle que seamos testigos de sus manipulaciones y técnicas, de las que otros muchos pintores guardan con el mayor secreto.

En este estudio es donde intentamos que conteste a nuestras preguntas, acaso indiscretas algunas y con el propósito de cierto intento de allanamiento de su más íntima morada. A veces se llegan a rozar terrenos tan prohibitivos, que solamente logramos respuestas poco convincentes.

Lanzamos nuestras primeras preguntas, que son acogidas por Antonio con cierta reserva, intuyendo seguramente nuestra intención de airearlas, y él ya sabemos que es enemigo declarado de todo lo que suponga exhibicionismo.

Empezamos hablando de sus cuadros, de sus acertadas portadas y dibujos en la revista SIEMBRA; pero él nos reprocha que exageramos su valor, por ser muy exigente cuando de él mismo se trata. No resulta fácil arran-

carle contestaciones concretas. Nos sonríe amablemente, pero también esta bondad encierra trampa: la de dejarnos desconcertados cuando nos asegura que a nadie puede interesar lo que de él se diga. Me dice que sus amigos saben de él tanto como el mismo interesado y que al encontrarme yo entre ellos no necesitaría hacerle preguntas. No me parece mal la idea de interesar opiniones de los amigos y al fin logro de él algunas respuestas que no pudo eludir.

Me dijo sobre la felicidad que cada cual debemos construirla con los materiales de que dispongamos, pero teniendo muy presente que para poseerla no hay que alejarse de las renunciaciones. Parece ser que él llega cada día hasta ella a través del arte y que la pintura es verdaderamente su felicidad, su alegría y salvación.

—¿Tu mayor satisfacción?

—Sentir el arte y por él la belleza de todas las cosas y así recrearme con lo bueno y lo sencillo.

—¿Tus fuentes de inspiración?

—Todas y en los temas más simples y sencillos.

—Sabemos que muchos artistas anticiparon acaso su consagración como tales residiendo en el extranjero. ¿Crees tú preciso vivir en otros países para lograr triunfos más rápidos?

—Siempre que se viaja se aprende. Acaso cuando se está lejos de la patria y de la familia se toma como recurso para llenar ese

SIEMBRA

Revista mensual de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora

Director:

José Antonio Fernández Rodríguez

Redacción y Administración:
Reyes Católicos, 22

Impresa en:

Imprenta Rodríguez, Manzanares

Gral. Sanjurjo, 5 - Año 1969

Dpt.º Legal, CR. 48 - 1968

vació el trabajo intensivo, y en ésta completa dedicación de todas las horas hay que obtener resultados siempre buenos, pero no por la sola circunstancia de poder encontrar fuera de lo nuestro mejores temas de inspiración.

—San Francisco es un tema muy repetido por ti; me gustaría saber la causa de esta preferencia tuya.

—Sencillamente porque San Francisco de Asís es un santo incomparable y admiro su gran desprendimiento.

La inesperada visita de unos posibles compradores de sus cuadros interrumpió nuestra entrevista, pero no por eso desistimos de continuar informándonos cerca de familiares y amigos.

Su hermano Pepe nos dijo:

—Antonio ha sido el preferido de toda la familia, por ser el más pequeño, y es tan bueno y generoso que nuestro cariño hacia él no es solamente porque sea un pedazo de nuestra carne, sino porque se lo merece. Toda la familia sabemos que hubiese podido dedicarse más por entero a la pintura y a otras formas de arte, con óptimos resultados, viviendo en capitales importantes donde habría obtenido mejores frutos; pero él ha preferido ser más ignorado, menos conocido, antes que separarse de nosotros, de padres y hermanos.

Enjuiciado como pintor por su amigo Juan Sánchez de la Blanca:

—Lo admiro como pintor. El fue mi iniciador en el manejo de los pinceles. Mis pinturas y dibujos tienen una gran influencia suya, de la que trato de liberarme. Su estilo figurativo tiende, como se ha podido ver en su reciente exposición, a desembocar en lo abstracto no sin antes pasar por otras etapas, que es la prueba de la línea ascendente de su pintura,

—Para mí es el mejor de los amigos, y no solamente por su bondad, que tanto alaban; la realidad es que nunca me ha defraudado. Es inteligente, con gran sentido del humor, al que pone notas de picardía. Sabe dónde quiere ir y es decidido para lograrlo, aunque con frecuencia aparezca como tímido. Acoge con amabilidad a cuantos llegan a él, interesándose por las alegrías o complicaciones de los que cuentan con su afecto. Definido en pocas palabras: es la sencillez misma y la humildad.

Roberto Muñoz tiene que decir de Antonio López Mozos:

—Lazarillo al enunciar tu nombre se inclina, se rinde ante la evidencia de encontrarse con un hombre extraordinario, con un ser capaz de mover esa gran montaña del arte en sus múltiples facetas.

El nombre de López Mozos va emparejado con una serie de cualidades que lo perfilan y lo distinguen: una profunda sensibilidad, abnegación, espíritu de sacrificio, desinterés, auténtica conciencia de artista, ameno, sencillo, renovador, con indiscutible honestidad en todo lo que realiza, con una poderosa y gran humanidad y, lo que es más importante en un artista, *saber crear*, saber crear con fuerza, con colorido, con sencillez, con belleza y, sobre todo, con un florecimiento y una delicadeza que hacen de sus obras maravillas del arte.

Aunque a muchos les cueste creerlo y nos tachen de presuntuosos, hemos de decir que Manzanares se queda pequeño para López Mozos; ojalá sepamos todos calibrar en su justa medida esos grandes hombres que tenemos, entre los que indudablemente —quizá ocupando los primeros puestos— se encuentra este gran artista.

— "Aunque a muchos les cueste creerlo y nos tachen de presuntuosos, hemos de decir que Manzanares se queda pequeño para López Mozos..."

ra, lo que no impide que, incansable trabajador y buscador de nuevas formas de expresión, obtenga éxitos en todo cuanto se propone, tales sus mosaicos.

Como amigo y como hombre ama ante todo la limpieza de espíritu. Su inteligencia le hace actuar de acuerdo con las circunstancias, quedando a veces a su alrededor un terreno vedado.

Una amiga que se hallaba en el estudio, Paquita Bautista, dice que no le resulta fácil hablar de Antonio por el gran afecto que le tiene y encontrarlo algo complejo, pero que desde luego le caracteriza la discreción y el respeto a la libertad de los demás, exigiendo para él idéntico trato.

Antonio, a «Lazarillo» nos has dado mucho, te has entregado por completo y nosotros con una sola palabra queremos decírtelo todo: GRACIAS.

Abandonamos el estudio donde queda Antonio trabajando en unas grandes estructuras para unos mosaicos que pronto podremos contemplar en una de las nuevas edificaciones de nuestra ciudad. Pisamos la calle y vamos recordando un pensamiento de Carlyle: «¡Bienaventurado aquel que ha encontrado «su» trabajo! ¡Que no pida más felicidad!»

C. G.-C. F.

PADRES FRENTE A LOS HIJOS

—«Sí; me preocupa ella. Tiene quince años. Una niña, aunque aparente más. Pero le gustan los chicos. Además se va al baile, a guateques... y no es sincera conmigo. No nos comprendemos».

—«Bueno, con esto de que el Concilio dicen que lo ha cambiado casi todo, yo ya no entiendo nada. Para ellos parece que el pecado ya no existe. Insoportables. Y luego nada: que te tienes que callar».

—«Pues el mío es de aúpa. Mira que ahora le ha dado por no decir nada en casa. Nos tiene desconcertados. El rosario en familia le cae largo. Como las procesiones, y las horas santas y...».

Así hablan algunos padres. Claro que los hijos suelen ser más radicales:

—«¡Bah!, están esquinados y anticuados. Lo mejor es no hacerles caso»...

Conflicto eterno de generaciones. Ya Adán y Eva no se entendieron con alguno de sus hijos, que hasta llegó a matar a su hermano. Ciertamente. Pero quizá el conflicto sea ahora mayor. Al menos las circunstancias son diversas, porque la situación histórica lo es también y el hombre está siempre en situación. No valen, pues, las comparaciones y menos las escapatorias, porque el problema está ahí y hay que afrontarlo. ¿Cómo?

Ante todo por la convivencia y el diálogo. El estrépito de la vida de hoy está impidiendo esa convivencia, esa necesaria presencia física de los padres con sus hijos. Esos momentos de intimidad familiar partiendo de un diálogo iniciado y sostenido desde arriba. Nada de: «Hijo, no molestes; no hagas ruido; papá viene cansado». Y es que ella, la madre, también se agotó en la tarea doméstica, en las visitas, en la oficina, en la clase, en..., lo que sea. Pero ellos se quedan sin la presencia física que prepara la otra, la más importante: la presencia moral. La que requiere juventud de alma y de mente. Para ser educador hay que tener el alma joven; y ser joven es amar la vida y todo lo que vive de diverso modo que yo. Es dejarse arrastrar por el movimiento y el atrac-

tivo. Simpatizar con todo lo que es franqueza. Así como ser viejo es llevar en sí un espíritu encogido. Tener envidia de la vida y verter una fría ironía sobre todos los entusiasmos. Por eso los padres «viejos» no valen para formar hombres nuevos. Para educar es preciso mirar la vida con los ojos con que se mira una rosa y en la rosa y junto a ella hallar el amor que transforma. El amor que desciende para unirse con la vida que sube: los hijos.

Para lograr esta simbiosis de juventud no hay que dogmatizar con la propia autoridad. Sino servir la libertad en la responsabilidad. Que ellos aprendan a comprometerse con la vida y a dar razones de sus actos. El niño, el joven, es naturalmente sincero y leal. La incompreensión y la severidad excesiva de los padres y educadores adulteran estas virtudes. Demos crédito a los jóvenes y tratémoslos con justicia y el muchacho aprenderá a sentirse responsable frente a su conciencia y frente a Dios. Quitemos además de nuestros hijos la obsesión por el pecado. El temor al mal hace caer en ese mismo mal. Ciertamente existe el pecado, pero no hay un pecado en cada esquina de la propia casa o de la propia ciudad. La vida toda está penetrada de Dios y cada cosa es y debe ser un sacramento del encuentro con Dios. Lo que importa es abrirse a esas cosas con desinterés y amor. Y esta apertura es lo primero que los hijos han de ver en sus padres. Por eso los padres egoístas se matan a sí mismos junto a la vida salvaje de sus hijos. Por no decir junto a su cadáver. Y luego acaso culpen a la sociedad de ese crimen. O a los hijos que «son insoportables». «Qué se callan en casa». «Que...». O a la Iglesia misma. Es la pena del egoísta: morir en su pecado sin comprender que quien quiera llevar a alguien a la vida tiene que comenzar por desaparecer en una abnegación sonriente, amable, transida de ternura y empapada en amor oblativo. Sólo así el conflicto entre padres e hijos emprenderá un camino de solución y de arreglo.

Emilio BANDE

Todas las suscripciones hechas por **un año** las consideramos en vigor mientras no se reciban noticias en contrario de los señores suscriptores.

SIEMBRA (Administración)

Es preciso un nuevo concepto de la empresa agraria

El Plan Mansholt para la agricultura de los países del Mercado Común durante el próximo decenio 1970-1980, trae a la memoria de los buenos labradores españoles el viejo refrán castellano: «Cuando las barbas de tu vecino veas cortar, pon las tuyas a remojar». Las barbas del vecino comunitario no han sido cortadas todavía porque se trata de una operación revolucionaria de enorme trascendencia económica, social y política. Sin embargo, la empresa modernizadora de las estructuras agrícolas de la «pequeña Europa» se llevará a cabo, porque los «seis» están de acuerdo en la necesidad de convertir inviables explotaciones en modernas empresas ajustadas a las exigencias de su comercio interior y de la exportación.

La Comunidad Económica Europea, con un 15,7 por 100 de población activa agrícola, es la potencia productora número uno del mundo en leche, y la segunda en carne, además de autoabastecerse de una manera total, o en un grado muy próximo, en la mayoría de los productos alimenticios. A pesar de ello, la C. E. E. tiene necesidad de liberar un 50 por 100 de su población agrícola, concentrar las explotaciones agropecuarias para que tengan una dimensión adecuada, disminuir áreas de cultivos y censos ganaderos, con un paralelo aumento en la productividad de unos y otros. España dobla en estos momentos la población de mano de obra en la agricultura, y, sin embargo, es deficitaria en varios productos de consumo cuya demanda es grande —carne de vacuno, por ejemplo—.

Sobran peones en el campo, pero faltan muchos empresarios, empresas más nacionales en

todos los sentidos y una mentalidad industrial que haga del sector agrario una fábrica biológica de alimentos vegetales y de origen animal, así como un gran proveedor de materias primas para la industria. El problema del campo está en cultivar con mentalidad empresarial e industrial.

La agricultura española ha superado la revolución técnica del agro, pero apenas ha iniciado la revolución gerencial. Lo que nuestro sector agrario necesita son gerentes. Es decir, hombres con aguda mirada y previsión de las cosas, cuyo trabajo sea mental y no físico en un nuevo concepto del agricultor como profesional.

Claro es que los problemas gerenciales no surgen en las explotaciones familiares, sino en las grandes empresas sostenidas por cuantiosas inversiones, que sirven a extensas unidades de mercado. El campo del futuro se define como actividad movida por mano de obra reducida, aunque dotada de la mayor productividad, dimensión adecuada, mentalidad exportadora y rentabilidad similar a la obtenida en la industria. El agricultor no puede ser ya simple producto de una idea señorial o patrimonial, sino la resultante de una profesionalidad, respaldada por amplia base formativa.

Agricultor es el hombre que organiza la producción agroganadera y sabe vender bien sus productos, bien directamente o a través de otras empresas específicas, cadenas mercantiles, cooperativas y otros canales de distribución y comercialización.

(Rafael Lucena, «TRIA», pág. 6, Madrid)

PRIMERA COMUNION en...

GALERIAS SAN FRANCISCO

TRAJES, TUNICAS y VESTIDOS en los modelos más modernos y originales



Vea y compruebe precios

Mod. Orden de Santiago.....	1.040 pesetas
» Marinero cruzado.....	795 »
» Almirante Marina.....	850 »
» Marinero corriente.....	650 »
Vestido de niña, desde.....	750 »

Disponemos de CORTES para CONFECCION de TUNICAS y VESTIDOS

RECIBIREMOS SU VISITA CON EL MAYOR AGRADO Y SIN COMPROMISO

Generalísimo, 15

Manzanares



Noticias

y comentarios de interés local

■ Estábamos como en familia en el salón de sesiones del Excelentísimo Ayuntamiento para oír unas interesantes manifestaciones de nuestras autoridades. Allí se encontraba el sector más próspero en la vida económica de Manzanares representando a la ciudad: empresarios, gerentes, directores, cargos oficiales..., había ansiedad por escuchar. El día, de cielo cárdeno, se divisaba con la fragancia de abril a través de los cristales. Los cuartos del reloj de pared se mezclaban con los del de la torre poniendo un sonido rítmico a las palabras. Fue extraordinario para Manzanares todo lo que se dijo como bien se reflejaba en los rostros de los circunstantes. A la salida, un rayo de sol puso puntos suspensivos como pidiendo continuación al feliz contacto sostenido.

■ Estilo y buen decir el del Alcalde en la presentación que hizo de la señorita Caridad Díaz-Madroñero López de Pablo, poco antes que la profesora titular del Instituto Técnico de Enseñanza Media y licenciada en Historia pronunciara el Pregón de Semana Santa 1969.

■ Gran documento histórico de Manzanares explicado con fácil verbo por parte de la «pregonera», que puso una vez más de manifiesto su capacidad reconocida para abordar temáticas de tanto interés, ahondando en situaciones y detalles minuciosamente expuestos que, por desconocidos para la gran mayoría, deleitaron enseñando. La banda de música actuó al principio, observándose la calidad y delicadeza experimentadas merced a los aún escasos contactos de su nuevo director don Manuel Patricio Barraón Casado, que nos sorprendió con la marcha de concierto "Manzanares y su polígono", compuesta por él mismo.

■ Si vivimos la pasión de Cristo escuchando las palabras —bellas palabras— del alcalde, y el desgranamiento admirable que hizo la señorita Díaz-Madroñero en víspera del Domingo de Ramos, el desfile procesional de las Palmas celebrado en fecha siguiente, nos acabó de identificar con los redentores misterios.

■ Ambiente litúrgico de Semana Santa por todos sitios, las calles se transfiguran. Capuchones, túnicas, faroles, estandartes..., y la Cofradía del Cristo de la Columna revitalizando la procesión del Jueves, para ejemplo de amor y constancia que deben ser aplaudidos y apoyados.

■ ¡Cuánta desigualdad en los "pasos" y en el número de nazarenos! Las calles del Carmen y Monjas componen los marcos más adecuados en la madrugada del Viernes cuando avanza nuestro Padre Jesús del Perdón con su numerosísima Hermandad. ¡Cómo se recordarán esos momentos por tantos que desearían no pueden estar presentes en Manzanares!

■ Pero saludamos a muchos que no se pierden ni un sólo año esta vivencia única para el manzanareño, aunque tengan que venir de lejanos lugares.

■ Paz sublime del pueblo al lado de la familia, paseos por el río hasta "el banco de la paciencia", enlazando con la bóveda verde de pinos para desembocar en los cinco puentes, o por la carretera, con las cuentas del rosario, hasta el "Cristo de las Agonías".

■ Juan Navas Barco tomó posesión de su cargo como nuevo delegado comarcal de Sindicatos en un sencillo y simpático acto que fue presidido por autoridades provinciales y locales. ¡Enhorabuena al entrañable amigo!

■ Una importante comisión compuesta por destacadas personalidades de Portugal visitó la Cooperativa vinícola "Nuestro Padre Jesús". A los amigos lusitanos les fueron mostradas todas las instalaciones, por las que se interesaron vivamente.

■ Hay gente incrédula, con poca fe en el porvenir de nuestra ciudad, su pasividad —con significar bastantes puntos en contra— no es lo peor. Son los comentarios que hacen los que realmente frenan y desconciertan a quien tiene la paciencia de escucharlos.

■ El Ayuntamiento no puede solucionar

todos los problemas que se le plantean, debido a que su situación económica no se lo permite, pero hay algunos casos que son fáciles y que por tanto merecen prestarle la atención debida.

■ Insistimos sobre ese peligro evidente que supone para el transeúnte el aparcamiento de vehículos en el estrecho final de la calle Lope de Vega, peligro e incomodidad que se acentúa cuando apreta el calor y una de las aceras es interceptada.

■ ¡Qué péximamente han quedado algunas calles en su calzada después de las obras de conducción de cables, llevadas a cabo por la Eléctrica!

■ Muchas cajas de las que aíslan los registros de encendido de luz en la vía pública permanecen abiertos, con a consiguiente exposición para los niños que juegan en la calle.

■ A quién hay que pedir responsabilidad por la vacuna —obligatoria!— inyectada a los colegiales... La citada vacuna, con sus complicaciones, ha conseguido, entre otras cosas,

poner en grave estado a muchos chiquillos.

■ Han colocado en los paseos del río unos postes entre los árboles y sus ramas que suponemos habrá sido decisión de auténtica necesidad, pero el efecto que produce es francamente malo.

■ Mayo florido y hermoso. Mes de verónicas, de velloritas, de "no me olvides..."

Jesús ROMERO

AL CERRAR LA EDICION. — Tenemos que exteriorizar nuestro júbilo por la visita que los Excelentísimos señores Ministros de la Vivienda y del Plan de Desarrollo harán a nuestro polígono el martes día 29 de los corrientes.

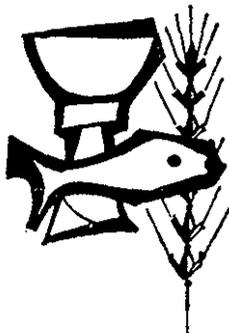
En el próximo número daremos amplia información.

Farmacias de guardia durante el mes de MAYO

4 al 10	D Sebastián Rodríguez
11 al 17	D. Pedro Roncero
18 al 24	D. Ricardo Gil
25 al 31	D. Antonio Menchén

Médicos de guardia en MAYO

	1	D. José Muñoz de Luna
Domingo	4	D. Antonio Cabanas
"	11	Dr. Gómez
"	15	D. Ricardo Novo
"	18	Sr. Muñoz de Luna
"	25	Sr. Cabanas



MAYO es el mes de la Virgen.

"Venid y vamos todos con flores a María..."

(dicen los niños por este tiempo)

Almacenes GIGANTE

le espera para la

PRIMERA COMUNION

de sus niños

Un mundo de delicadezas para días tan significativos

Generalísimo, 23

Manzanares

MANZANARES, ESCENARIO DEL CONCURSO REGIONAL DE QUESO MANCHEGO

Gestiones llevadas a cabo por el Ayuntamiento han dado como resultado el traer este año a Manzanares el III Concurso Regional del Queso Manchego de Elaboración Artesana y I Concurso Regional del Queso Manchego de Elaboración Industrial, que se celebrarán en nuestra ciudad del 25 de mayo al 10 de junio del año en curso y que reunirá en nuestro pueblo a los ganaderos más importantes de Ciudad Real, Toledo, Albacete y Cuenca, así como a los industriales queseros de la región.

Se trata de un certamen que, en su tercera edición, organiza la Dirección General de Ganadería en colaboración con el Servicio de Mejora Ganadera de la provincia de Ciudad Real, dependiente de la excelentísima Diputación Provincial, estimuladas por el éxito alcanzado por las anteriores que se celebraron en Ciudad Real y Almagro y que constituyeron un acierto y un acicate para el mejoramiento de nuestra riqueza quesera. En efecto, el objetivo fundamental del Concurso es uniformar las técnicas de elaboración artesana del queso presentación comercial y promover la propagación de las mismas mediante la exposición de productos selectos, que sirven de emulación y estímulo entre los ganaderos manchegos, dándoles ocasión para presentar sus productos ante el público consumidor.

Se ha elegido Manzanares por su raigambre quesera de elaboración artesana, pues si bien su censo ovino no es muy elevado, sí, en cambio, cuenta con una cabaña de gran selección de excelente aptitud lechera, que sostienen ex-

plotaciones de carácter familiar, donde se elabora un queso de calidad extraordinaria y de presentación comercial correcta. Prueba de ello es que Manzanares consiguió el primer premio en el I Concurso y un segundo premio en el II Concurso Regional que se celebró en Almagro.

Se da entrada, por primera vez en este Concurso, al queso de elaboración industrial. Son numerosas e importantes las industrias instaladas en nuestra región, con queserías industrializadas, que están dando al mercado un producto de características peculiares y de magnífica calidad. Se ha querido, para estimular a este sector industrial, celebrar este I Concurso Regional, al cual, estamos seguros, concurrirán importantes empresas, deseosas de alcanzar los significativos trofeos que se conceden a los ganaderos.

Los actos, que tendrán lugar durante la primera decena de junio, se darán a conocer en su día, y esperamos de todo el vecindario la máxima colaboración y la mejor acogida a los muchos visitantes que nos honrarán con su presencia, para hacerles gratas las horas que pasen entre nosotros. Las reuniones de los Jurados, exposición de lotes, entrega de trofeos, clausura, etc., serán presididas por altas jerarquías nacionales y provinciales y tendrán lugar en los pabellones de nuestra Feria del Campo, marco adecuado a este certamen de carácter pecuario.

Diego GALLEGO

(viene de la página 16)

EL DEDO EN LA LLAGA

éllas. Aquí hace falta un Ayuntamiento revolucionario y un pueblo colaborador, con capacidad —que la hay, pero no se demuestra por apatía y comodidad— para levantar nuestro pueblo sin esperar a que venga nadie.

Soy de Manzanares y quiero a mi pueblo y a sus gentes, y la verdad, por dolorosa, hay que sacarla a la luz. Como he dicho antes, soy un colaborador del mantenimiento y del progreso. Pero pronostico que si no ponemos pie en pared, nos queda de subsistencia lo que a la construcción: *dos años*.

Suyo afectísimo, Ramón SERRANO



Idea transformada en realidad

(A Andrés LOPEZ VIZCAINO)

Hace muy pocos meses era un montón de ruinas. Las murallas, tanto la de la calle de la Virgen como la de Padres Capuchinos, cada día más huecas y con menos consistencia, ofrecían un serio peligro a transeúntes y a toda clase de vehículos, agravado con el grupo escolar del Gran Teatro enfrente. En este estado han transcurrido veinticinco años: un cuarto de siglo, desde que los vecinos, ellos solos, unos antes y otros después, empezaron a evacuar sus viviendas. También había una pequeña industria: la fragua de Bonifacio.

El patio empedrado, «cuarto de estar» de las vecinas de entonces, se veía todas las tardes concurrido por chiquillos semidesnudos, mujeres que

zurcirían por centésima vez el mismo calcetín y algún hombre parado, que tampoco faltaría, teniendo siempre por música de fondo el «macho» de Bonifacio sobre el yunque estático, con son de marinetes, como en el Sacromonte granadino.

Pero un día, mejor dicho, una noche —yo creo que las grandes ideas han sido siempre concebidas por los hombres en la noche—; en la barra de un bar y con el «pálido Manzanares» que derramaba una botella verde en unos vasos, que seguidamente remojaba gargantas y afloraba pensamientos de unos cuantos, que en vez de darles por hablar del prójimo, ni de los fallos de ningún vecino, les dio por planear, medio en serio medio en broma, la construcción de un edificio de nueve plantas en una de las mejores esquinas del pueblo, y como eran hombres que hablaban y «pálido Manzanares» el que presidia, hubo apretones de manos efusivos, después citas y reuniones, en seguida planos y firmas, e inmediatamente, una mañana dorada de vendimia, en lo más céntrico del antiguo patio de vecindad, se adueñó de la situación una «pala», un monstruo de acero, con una agilidad propia de un gallo de pelea, arrastrando su trompa descomunal, escarbando primero y profundizando después, girando sobre sí misma, interpretando como una danza de dinosaurios, y en un santiamén desaparecieron ruinas, murallas decrépitas y escombros, para dar lugar a un edificio que se divisa su silueta en la lejanía desde todas las carreteras.

Y yo me pregunto todos los días cuando paso por la calle Toledo y lo veo destacarse por encima de las copas de los árboles del jardín del Gran Teatro: ¿es posible que de una conversación entre varios hombres hayas nacido y crecido tú?

Creo que si empleáramos solamente parte de nuestras energías, canalizándolas en empresas de utilidad y provecho públicos, el mundo sería un vergel, con edificios con ventanas bañadas por el sol y por viento purificado, donde los hombres serían sanos de cuerpo y alma, al contemplar cada mañana el azul del cielo o al sentir la mansa lluvia sobre los cristales.

Tomás SANCHEZ-GIL

Para su traje a medida consulte y disponga de nosotros

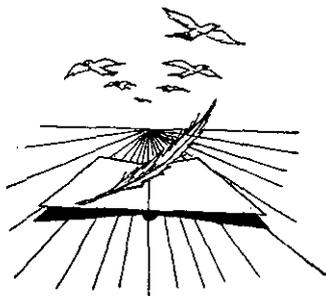
SASTRE DIPLOMADO

en GALERIAS SAN FRANCISCO

Generalísimo, 15

Manzanares

Agradeceremos su visita



Nuestra antología de poetas manchegos se ve aumentada en este número con la colaboración de Juan J. Criado Fernández-Arroyo, universitario, seminarista, empleado, etc., persona de exquisita sensibilidad y gran cultura, cuyo periclo humano, lleno de experiencia pero también de esperanza, podría darnos, si sus deseos y sus quehaceres lo permitieran, muestras de su gran valer poético.

DIOS

*

A todos mis amigos.

Me interné por Sus campos abiertos
persiguiendo más flores.

Me gustaban las cosas que viven
en esa inmensidad
de «Ser de Dios».

Me enamoraba todo.

Me atraían Sus bellezas
con un irresistible impulso;
como si un tiempo, fuese
entrenamiento fácil de otro tiempo de Amor.

Y llegado a aquel sitio del que nada recuerdo,
vi a Cupido:

(Un Cupido sin alas,
sin carcaj, sin saetas...)

Un extraño Cupido de rostro de israelita
que me estaba besando mi propio corazón.

Y mientras que los vientos
lanzaban su turbante por encima del cielo.

Y mientras su melena
me hacía sonreír.

A pesar que mi sangre
continuaba jugando
su festivo mareo de una noria de feria,
al marcharse

al volver

al dejarme,

Se llevó entre las manos
hecho estrella de nieve
mi corazón, que siempre
guardé egoístamente
para algún gran amor.

Juan José CRIADO FERNANDEZ



ROPITA PARA BEBÉ Confección de niños

SEÑORA
antes de comprar sus lanas visite a

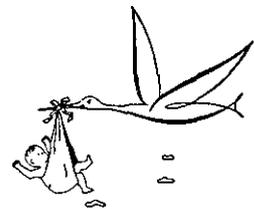
F A M Y

Extenso colorido en las mejores marcas
LENCERIA FINA para señora y niña
CONFECCION DE PUNTO para señora y niños

Manifiesto, 1

Teléfono 88

MANZANARES





Un Dios arrodillado para pedir amor. Al siguiente día el desenlace de la historia más increíble y más cierta. En el mundo «un día sin Dios». Y después, en el domingo de resurrección, la verdad ya no es cosa de geografía, está localizada en el rectángulo de un sepulcro vacío.

Junto a este hecho divino de dolor y de triunfo, nuestro compromiso de borrar la sentencia de Mauriac: «Hemos robado al Señor y el resto del mundo no sabe dónde le hemos puesto... Nuestra grandeza consiste en hacer que Cristo vuelva a ser comunicable.»

Resaltamos la asistencia masiva en los cultos del Jueves, Viernes Santo y vigilia pascual. Y nos satisface la participación de público y cofradías en la Procesión de «Cristo resucitado».

UNIDOS PARA SIEMPRE

Pedro Ceballos Pintor con Josefa López Manzanares; José Rodríguez Molina con María de Gracia Callejas; Rafael Fernández Campos con María Isabel Pozuelo; Miguel Muñoz Plana con Emilia Almodóvar; Pedro Guerrero Sánchez con Mercedes Navarro; Bartolomé Camacho Pérez Mancebo con Teresa Giménez.

NUEVOS HIJOS DE DIOS

Diego Fernández - Pacheco Sánchez - Mingallón; Juan José Camarena Cano; María de los Angeles Villa Arroyo; Juan Carlos Sánchez Calzado Rubio; Máximo Noblejas Martín; José Moya Criado; Jesús Espinosa López; María Victoria Pérez Lara; Dionisio Muñoz Pérez; María del Carmen Noblejas; María del Pilar López Manzanares Horcajadas; Agustín Alfonso Serrano Díaz; Pedro Maeso Cubas; Sebastián García López Manzanares; María de los Milagros Torres Velasco; Ramón Giménez Alises; Antonia Cuevas Jurado; Javier Juan Infantes Muñoz de Luna; Eladio López Villalta Lozano; Manuel Martínez Martínez; Manuel Gómez del Pulgar González Mellado; Juan Ramón Fernández-Pacheco Caba; Francisco Cubas Gallego; Alfonso López Manzanares González Calero; Jesús Romero Rodado.

DUERMEN EL SUEÑO DE LA PAZ

Francisca Collado Huertas; Isabel Albandea Guerrero; José Carrero Gallego; Manuel Navarro Nocarino; Teresa Díaz Peñalver Simarro; Manuel Maeso Velotto; Cristóbal Madrid Basildo; Rafael Granados Ramos; Francisco Giménez Expósito; Juan de la Cruz Fernández Almodóvar.

PRIMERAS COMUNIONES

Fechas:

Colegio San Luis Gonzaga, 10 de mayo; Escuelas Virgen de la Paz y Colegio Madres Concepcionistas, 17 de mayo; Colegio La Milagrosa, 24 de mayo; Escuelas San Blas y Colegio Cervantes, 28 de mayo; Escuelas del Gran Teatro, 31 de mayo.

El año pasado ya lo sugerimos y volvemos a hacerlo: deseáramos ver más niños con traje de calle al acercarse a recibir por primera vez la Eucaristía. Al menos, nadie puede calificar el hecho como de falta de interés o de pobreza material, pues este detalle exterior puede indicar gran dignidad espiritual.

Todos los grupos recibirán la primera comunión en la Parroquia y se evitará la solemnidad externa para quienes no puedan recibirla en las fechas señaladas.

JUVENTUD!

LA JUVENTUD Y SUS FRONTERAS

Escribe: José SANCHEZ-MIGALLON ALBANDEA

El diccionario nos dice de la juventud que «es la edad que media entre la niñez y la edad viril». La definición es ambigua y creo que nadie sea capaz de precisar exactamente ni el día, ni el mes, ni tampoco el año en que empieza en la persona la juventud. Ni tampoco cuándo termina. Yo la definiría así: «Juventud es vida y vive en la persona mientras ésta vive la vida del espíritu».

Sin embargo, yo considero que es más fácil determinar, no de forma concreta pero sí de forma aproximada, cuándo en la persona se produce la transición de la niñez a la juventud. Hay a quien se le manifiesta tempranamente y hay a quien más tardíamente, pero de todas formas, generalizando, no suele haber más de dos o tres

años entre los prematuros y los tardíos. Suelen ser los favorecidos con amplia inteligencia los que antes manifiestan la juventud.

Si difícil es precisar, con la debida concreción, cuándo termina la niñez y cuándo comienza la juventud, nos encontramos con un problema indeterminado cuando queremos precisar la transición de joven a viejo. Aquí podemos decir que no hay edad que nos la concrete, ni aun por aproximación. Hay personas que estando en plenísima juventud —y me refiero tanto al hombre como a la mujer—, digámos entre cuarenta y tres y cuarenta y seis años, e incluso dando mayor margen, entre los cuarenta y siete y cincuenta años, se consideran viejos y por ello actúan y se desenvuelven como viejos, como caducos, como

Visita de nuestras autoridades
a las instalaciones del
Internado "Sotomayor".

En la foto:

Excmo. Sr. don Blas Tello,
don Pedro Capilla,
R. P. Raimundo de Cistierna
y don Diego Gallego



si no tuvieran perspectivas, como con horizontes recortados, sin anhelos, sin ilusiones, sin ideas, sin renovaciones, sin empeño, sin alma... sin vida. Son jóvenes en cuanto a la edad; pero son viejos en cuanto a su forma de ver la vida, de actuar en la vida, de vivir la vida. Y generalmente no es que tengan tara física que los atocine, en cuyo caso justificaría las formas de su desenvolvimiento, no; son, en palabras del Maestro, «sepulcros blanqueados, bonitos por fuera, pero dentro contienen un cadáver»; son muertos que andan y que viven porque la fisiología de su cuerpo les da empuje, pero que tienen atrofia casi total del espíritu y de las ideas. Esta clase de personas, desgraciadamente para nuestra sociedad más de las deseadas, suelen ser envidiosas, porque son torpes; censuradoras, porque son incapaces; deseosas del mal ajeno, porque son impotentes. Conmueven a lástima, cuando se encuentran, porque con su conformismo se han visto privadas del mayor favor que Dios ha dado al hombre: la juventud.

Sin embargo, es de admirar al hombre que lleva en su ánimo, en su desenvolvimiento, en su comportar, en su actuar y en su vivir una continua juventud. No importan los años que tenga, si en él vive y perdura la juventud. Y gusta convivir con él, sea en negocios, sea en amistad, porque va emitiendo continuamente como ondas transmisoras de vida, de ilusión, de alegre esperanza, que no son otra cosa que juventud. Son optimistas, sinceros, abiertos, simpáticos, agradables y, generalmente, sencillos y educados, sin petulancias ni vanidades. Y son, casi sin excepción, muy trabajadores y emprendedores. Y son muy morales, y ven todo con horizonte diáfano, como su espíritu, porque son de espíritu grande, como su alma. Y son amigos de verdad y de la verdad. Si se sabe comprenderlos, son hombres que arrastran, que cautivan y que hacen enamorarse de su espíritu, porque aflora en ellos la vida, la agilidad de la mente y del espíritu, que es, en definitiva, la juventud.

Mucho debemos aprender de estas personas

para imitarlas. Sobre todo, aquellos que empiezan a dar los primeros pasos en la juventud y que, porque han vivido algo de la vida, ya se creen que están de vuelta de todo, cuando la verdad es que sólo han empezado a balbucear el abecedario de la juventud.

Juventud no es sólo poder físico; forma parte de ella, pero sólo una parte de las muchas que la componen. Juventud es también amor, trabajo, simpatía, educación, caridad, cumplimiento del deber, moralidad, condescendencia social, hombría... y poesía.

No se consiguen estos dones con los primeros pasos de la juventud. Es un camino largo, tan largo como la vida misma, y en ese andar el camino de la vida es cuando, con la voluntad siempre tensa, sin desmayos ni concesiones, con fe y con ahinco, se van perfilando primero y perfeccionando luego esas dotes maravillosas que hacen que la persona viva una continua juventud.

No se adquiere un título cuando se comienza una carrera, sino cuando se termina, cuando a través del estudio y de los exámenes se han dado pruebas inequívocas de madurez en la materia que se estudia. En el primer año de carrera se empieza a conocer, pero sólo a conocer, la materia. Y así año tras año se va madurando hasta alcanzar el dominio total.

Esta es la vida y esta es la juventud. Preparación primero, para entrar luego en el conocimiento pleno de la vida. Llamariamos loco a quien al iniciarse en una carrera quisiera empezar estudiando el cuarto curso de la misma. Imposible; no puede ser. Debe iniciarse con el primero y seguir de una forma correlativa los cursos. De igual forma es imposible que con veinte años de edad se quiera vivir como si se tuvieran cuarenta. Juventud, sí, pero viviéndola en las etapas que va marcando la edad, para de esta forma sensata y ordenada lograr alcanzar de una forma sana y moral esa tan maravillosa continuada juventud, sin conocer la vejez prematura.

J. S.-M. A.



Don Blas Tello
en el domicilio social
de la Agrupación artística
"Lazarillo",
firmando en el álbum
de visitas

EL DEDO EN LA LLAGA

Sr. Director de SIEMBRA.

Ruego la publicación de la presente en el periódico de su digna dirección.

Estoy construyendo un bloque de doce pisos en la calle Menéndez Pelayo que, si Dios quiere, se inaugurará el día 30 del corriente mes.

Pero la citada calle más bien parece un camino. No tiene aceras y sí cunetas y una gran cantidad de barrancos que se transforman en lagunas cuando llueve; si el agua que cae es copiosa los desagües en vez de tragar lo que hacen es despedir mucho más líquido del que reciben. (Esto hasta cierto punto no está del todo mal, porque con la humedad que toma la calle, se consigue que en el verano traguemos menos polvo que lo corriente).

Yo me figuro que como vivimos en las afueras, y seguramente pagamos menos contribución que los que viven en el centro, estamos un poco dejados de las manos de nuestras Autoridades. Lo que deseamos es pagar lo que nos corresponda con tal de que recibamos un equiparado privilegio, aunque no haría falta si pusieran un guardia municipal por este barrio; de sobra se sacaría con las multas que se impusieran a los del centro que vienen a tirar toda clase de objetos: botes, botellas rotas, trapos viejos, etcétera

Señor Alcalde: No es que pida yo solamente el arreglo de esta calle; considero también muy importante interesarse por todas las de las afueras, para que quienes crucen por nuestro pueblo se lleven un grato recuerdo, ya que Manzanares no se compone sólo del centro.

.....

Estamos viviendo el momento más trascendental de nuestra historia en Manzanares con nuestro polígono de descongestión, y el tema de todos los corrillos y bares es sobre las fábricas e industrias que se van a instalar.

Soy un admirador de todo ésto, y ya parece que oigo el chirrido de las máquinas, porque yo sé que en las manos de

nuestras autoridades no pueden fallar nunca las cosas, pues debido a su constancia y tesón consiguen siempre lo que se proponen.

.....

Me entero, en conversación sostenida en la calle, de que nuestra FERIA del Campo pasará a celebrarse en septiembre, sobre el día catorce. ¿A quién o quiénes se les ha ocurrido semejante barbaridad? Pensar con los pies y no con la cabeza le llamo yo a éso. Una de las cosas buenas que se han hecho en nuestro pueblo en treinta años ha sido la FERIA del Campo, con la feliz realidad de estar unida a la feria tradicional en las fechas del cinco al trece de agosto, cuando los labradores terminan su recolección de verano, ajustándose los bolsillos y pensando en las necesidades para la vendimia. A mediados de septiembre están vendimiando en algunos pueblos y también en el nuestro si la uva viene adelantada como sucede en ocasiones.

Hablo así porque soy uno de los primeros colaboradores. Me imagino que la idea de cambio de fechas —días de oro que perdemos— será por contar con la presencia del señor Ministro y otros cargos. ¡Bien venidos sean!, pero aquí lo interesante es traer a muchos labradores y ganaderos a realizar sus compras.

¿Es que vamos a deshacer lo conseguido? Los manzanareños no tenemos arreglo.

Vemos pueblos en nuestra provincia, de peor situación geográfica, con auténtico y personal empuje: Montiel, con 3.000 habitantes y una industria de la que viven 200 familias; Bolaños, con sus fábricas de conservas; Valdepeñas, con sus importantes embotellados, matadero industrial en terminación y fábrica de plásticos en funciones; Membrilla, que está comprando casi todo nuestro termino... Y nosotros esperando quince años a ver si vienen fábricas para vivir a lo grande a costa de

(pasa la página 10)

Y AL FINAL, ESPERANZA

(LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN EL LIBRO BLANCO)

Escribe: Francisco HERRERA TORRIJOS

Dicen nuestros abuelos que con el tiempo todo se arregla. Y eso parece ser que le está pasando a nuestro pueblo, pues de un tiempo a esta parte su fisonomía ha cambiado notablemente. Bonitos y elevados edificios, de construcción moderna, se asoman a los viejos tejados de las casas llenas de historia y de rico sabor manchego, que se sienten encoger por la vejez, mientras que otras sintieron derrumbarse bajo el peso de sus propios muros o vieron cambiar su aspecto interno ante las exigencias de la civilización moderna. Es ley de vida, exclamarán algunos, aunque más bien parece que es ley de muerte.

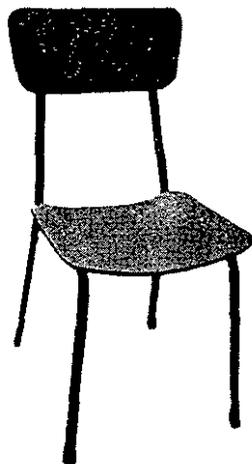
No es éste el caso de la enseñanza, que al fin le ha llegado la hora de la verdad, entendido, bien está, no en el sentido que todos le damos en nuestra fiesta nacional, sino en el más riguroso de la palabra. La enseñanza ha sido puesta en tela de juicio y se ha sacado a la luz toda su armazón para desempolvalla, reformarla y reafirmarla, a la vista de las experiencias anteriores.

Dentro del proceso global de la enseñanza existe una parte fundamental, que es la Enseñanza Primaria. De ésta se podría decir que es el benjamín de la familia por ser la que se imparte en la más temprana edad, causa por la que se convierte en algo así como los cimientos de todo el proceso educativo.

El maestro, junto con el cura y el alcalde, han sido hasta hace pocos años personajes singulares de nuestros pueblos; sus figuras eran recordadas con más espíritu novelesco que real. Al maestro se le reconocía un cierto respeto por sus conocimientos. Pero se consideraba que ganaba demasiado para lo que hacía. Aún hoy día hay quien mantiene esta absurda postura, y esto a pesar del refrán, tan popular años atrás, que decía: «ganas menos que un maestro-escuela». Se le tomaba como una persona que se pasaba la mayor parte del tiempo de vacaciones, preocupándose únicamente de recibir su paga. «Como tiene sueldo fijo, ¡qué más le da!», se oía decir a menudo. Y esta fama tan poco edificante, formada por no sé qué circunstancias, pero cierta, ha perjudicado grandemente nuestro desarrollo y aún ejerce cierta influencia, aunque sin base de apoyo real, a la hora de enviar a la escuela a los pequeños. Se siente cierto reparo hacia las Escuelas Nacionales; se duda de su eficacia; se duda de la formación que se recibe en ellas. ¿Por qué?

Ha sido el «Libro Blanco», publicado meses atrás por el Ministerio de Educación y Ciencia, quien ha salido al frente de éste y de otros muchos males de los que actualmente adolece nuestra Enseñanza Primaria.

Es preciso, dice, reformar los planes de estudio, eliminando el abuso de los libros en la comunicación del saber con detrimento del pa-



Hijo de Agustín Serrano

MANZANARES

Brinda, para mejor confort, su
ESPLENDIDO ESTABLECIMIENTO

dedicado a la venta de

MUEBLES METALICOS para oficinas

y en

FORMICA para cocina

Visítenos
en:

JESUS DEL PERDON, 60

pel primordial del maestro en una concepción activa del proceso docente, así como el intelectualismo que padecen la doctrina y la práctica educativas que ha reducido el contenido a las actividades de instrucción. La observación, la descripción, la experimentación, la formulación de hipótesis, que se someten al control de una prueba convincente y generalizable, son hábitos intelectuales inseparables de una aspiración a la exactitud y al rigor en el razonamiento.

Con ser importantes, prosigue el citado libro, las materias que comprenden los planes de estudio, lo verdaderamente esencial reside en cómo se traten didácticamente las disciplinas, se empleen auxiliares instrumentales y se articulen las relaciones de los niños entre sí y de los alumnos con el maestro. Todavía subsiste el vicio del memorismo, que tiene su justificación y su meta en el control de las adquisiciones, mediante exámenes basados en lo que el alumno recuerda, no en lo que sabe y, mucho menos, en lo que sabe hacer. Pero la escuela activa es indudablemente más incómoda que la escuela memorista y libresca.

~~~~~

**"Veamos en nuestras Escuelas Nacionales los centros de formación adecuados, sin consideraciones de tipo clasista..."**

~~~~~

La formación del Magisterio constituye, sin duda, el elemento fundamental para asegurar la eficacia del proceso educativo. La calidad de los maestros y profesores falla, si no encarnan fielmente con eficacia y entusiasmo los ideales educativos; si su labor no pone a nivel de los alumnos las nociones de manera que sean fácilmente asimiladas; si, además, y por encima de los saberes concretos, no logra suscitar una curiosidad intelectual que conduzca a nuevos descubrimientos.

Un examen detenido del plan de estudios del Magisterio suscita algunos reparos: El primero y fundamental consiste en la escasa atención que presta a la formación pedagógica, que es la genuinamente profesional del maestro. El hecho educativo cuya inteligencia es capital para el que haya de ejercer tareas de formación y enseñanza sólo es inteligible cuando se estudian, con la indispensable profundidad, sus bases o fundamentos filosóficos, biológicos, sociológicos y psicológicos. De este desdoblamiento se deduce una inevitable deficiencia de la preparación del Magisterio en lo que constituye la parcela más genuinamente educativa.

En contra del perfeccionamiento profesional de los maestros actúan circunstancias muy desfavorables, tales como la necesidad de complementar su sueldo con clases particulares o en otras actividades fuera de las horas de clase y la carencia de medios materiales y bibliográficos que les permitan el estudio y aplica-

ción de nuevas técnicas didácticas.

Estas y algunas más son las conclusiones a que llega el Libro Blanco acerca de la reforma que hay que realizar en la Enseñanza Primaria española y que nos pone de relieve su importancia.

Una verdadera toma de conciencia sobre el problema debemos adoptar todos los españoles, contribuyendo activamente en su resolución. En esta misión, que nos es encomendada a todos, los manzanareños podemos contribuir, desechando todos los prejuicios que tenemos en este aspecto, colaborando de forma más



evidente y sustancial con los maestros en la educación de los hijos. Es del todo negativo el mandar a los niños a la escuela, para que allá se las apañe el maestro con ellos, y luego, sin preocuparse siquiera de lo que allí han hecho, limitarse a decir: ¡a mi hijo no le enseñan nada! Cuando lo que sucede es que lo que aprende en la escuela lo pierde en su casa por despreocupación de sus padres.

Ya va siendo hora de que nos quitemos las vendas de los ojos, que nos impiden ver con claridad y veamos en el maestro al hombre que se preocupa por nuestro bien; le reconozcamos públicamente la importancia capital que se merece, como base fundamental de nuestro desarrollo, tanto espiritual como material. Veamos en nuestras Escuelas Nacionales los centros de formación adecuados, sin consideraciones de tipo clasista, con defectos, por supuesto, pero ni mayores que en otros centros, ni debidos a sus maestros, que, por otra parte, están llevando en la actualidad una labor educativa verdaderamente elogiabile; defectos debidos, como ya he dicho anteriormente, al sistema y a la falta de medios económicos, problemas que se encuentran en vías de solución como consecuencia de la puesta en marcha de la política educativa propuesta por el Gobierno.

Pero eso sí, es importante que seamos todos participantes y sean nuestras obras las que hablen por sí solas, dejando las palabras en un segundo término para comprobar después los resultados y no para entorpecer y poner dificultades en el camino antes de iniciarlo. La esperanza es lo último que se pierde. Pero en este caso la tenemos en nuestras manos. No la dejemos escapar.

F. H. T.

MADERA DE JORNALERO

Escribe: Pedro DEL CASTILLO

En mi juventud fui carpintero y, como tal, conocía la madera en sus distintas clases, desde la dura encina al blando chopo. He trabajado mucho la madera y estaba en la creencia de que podía pasar por experto en el ramo.

Hoy, alejado de la carpintería y con medio siglo encima, advierto con sorpresa que hay otras maderas distintas de las que yo conocía. Creía que la encina, la teca, el roble y el ébano eran de lo más duro que hay en maderas. Pero no, hay otra clase de madera que es más dura todavía: la madera de jornalero o gañán. Veámoslo.

Cualquier persona necesita un mínimo de comodidades para vivir: mesa donde comer, colchón donde dormir, alguna calefacción si hace frío y... un retiro a la hora de la jubilación.

Un funcionario, un empleado, un militar, si no tienen cubiertas esas necesidades no pueden cumplir con su cometido. Están hechos de madera que aguanta, pero muy poco.

¿Qué ocurre, sin embargo, con el hombre del campo? El tiempo reinante da la medida de lo que puede aguantar; tienen que soportar alternativamente los rigores del frío y del calor; para comer, navaja, cuchara y caldero, es todo lo que

necesitan; si hace frío y tienen que comer a la intemperie, hacen como los pagones: se cubren con un capote del lado donde sopla el viento y aguantan como está mandado.

Hasta aquí dan quince y raya a los demás; les sacan en cuanto a dureza en la veta una ventaja enorme. Pero lo más sorprendente viene después.

Al llegar la jubilación, el empleado, funcionario, obrero o militar cobran en una escala varia lo preciso para vivir. Se les da lo necesario y nada más. La economía ante todo. Y en nombre de esa misma economía se le adjudica al hombre del campo un retiro que anda alrededor de las quinientas pesetas. Altas autoridades, mediante un fino calibre, han llegado a la conclusión de que eso es bastante y no se debe derrochar.

La conclusión es bien sencilla: Hay dos clases de españoles, unos con veta dura y otros con veta blanda. Y yo me pregunto: ¿no podríamos hacer de la misma madera a todos? Fabriquemos a nuestros empleados, funcionarios y militares con madera de jornaleros. Verán cómo obtenemos una economía notable a la hora de pagar jubilaciones y no tiraremos el dinero de una manera tonta.

RIEGOS LOZANO

MAQUINARIA AGRICOLA

Riego por aspersión "Lluvia WRIGHT"

Visítenos y nuestros técnicos especializados le harán un estudio gratis de su finca

Cosechadoras "BRAUD" con sinfines elevadores

consulten referencias

Bombas verticales "IDEAL"

para pozos profundos y normales

Motores y Grupos "MWM - DITER" 3 a 122 cv.

Distribuidor provincial exclusivo



¡EL CAMPO!

¿Evocación poética de una excursión inolvidable? Si acaso también una necesidad para unos pulmones atascados por el humo de la civilización urbana. Para ellos —campesinos los llamamos— hay bastante más: El campo es su vida. Pero lo que ahora importa es decir lo que esas fotografías hablan: Un trillo primitivo, una hoz cansada en unas manos añosas, y más que todo unos hombres —tan hombres como tú y como yo— quemados por el sol y helados por la escarcha. Sin ducha para lavarse. Sin apoyos para una vejez marchita o una enfermedad segura. Pero esos hombres —incultos los llamamos— tienen temple y coraje para sembrar bondad con su trabajo. Ejemplo para un mundo borracho de confort. Y de señoritismo...

Pero... ¿Hasta cuándo?..